

Cuentos Sutíl y ágil, el último libro de Cristina Peri Rossi narra encuentros fugaces y momentos de atracción inevitable entre personas del mismo o distinto sexo, con diferencia de edad y donde el mayor protege al más joven

La voz de la escritura

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Hija de una familia de emigrantes italianos, Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941) vive exiliada en España desde 1972 y es profesora de Literatura Comparada y Literatura Latinoamericana en la Universidad Autónoma de Barcelona. Radical en política, con una progresiva carga ideológica que le condujo inevitablemente al feminismo y a la libertad del individuo frente a la tiranía del poder, el suyo es un erotismo subversivo ya sea de tipo homosexual como heterosexual, con más humor que fanatismo. Cortázar le prologó el libro de cuentos *La tarde del dinosaurio* (1976) y le dedicó "Quince poemas de amor a Cris", recogidos en su libro *Salvo el crepúsculo*, y ella narraría su amistad con él en *Julio Cortázar con Cris* (2014). Felisberto Hernández, Borges y muy especialmente Cortázar son las presencias más visibles en su obra. *La nave de los locos* (1984), donde habla de la experiencia del exilio, es el mejor ejemplo de cómo, radical en sus ideas, su escritura no está condicionada por lo político, fiel a su poética de que "el poeta no habla de los seres / sino de los símbolos". Y como poeta obtuvo en el 2009 el premio Loewe, de fuerte carácter autobiográfico.

Todos los relatos de *Los amores equivocados* están estrechamente relacionados. Suelen tener lugar en Barcelona, aunque la ciudad es sólo una referencia. Son muchos los per-

sonajes que huyen en busca de un incierto futuro y son siempre dos personas, del mismo o de distinto sexo, con una notable diferencia de edad, donde el mayor se siente responsable por el más joven. Las atracciones son puramente físicas, con pocos sentimientos y muchos sexo, con frecuentes orgasmos consecutivos y una especial atracción por la ropa interior

negra. Los encuentros, marcados por la sorpresa, están narrados con una encantadora naturalidad. Y a pesar de que Peri Rossi lleva gran parte de su vida en España –como el colombiano apátrida Pedro Sorela o Ricardo Cano Gaviria–, aparecen y reaparecen los psicólogos y los psicoanalistas y prefiere pasto a césped o hierba y estampillas a sellos. Pero no hay nin-



Retrato de Cristina Peri Rossi

MATIAS NIETO / GETTY

gún sabor local, si bien su escritura responde a una clara tradición latinoamericana más allá de lo que tiene como voz personalísima.

El libro se abre de forma espléndida con *Ironsides*, sobre todo en la relación del camionero con la chiquilla que ha escapado de casa para hacerse puta. Tal vez el paralelismo entre su voluntad de perder la virginidad, utilizando como maestro al camionero, y las hijas mellizas de éste, obsesivamente protegidas por su padre, resulta demasiado obvia. Pero la agilidad del diálogo compensa de toda posible objeción. Más sutiles y convincentes los vínculos que se establecen en *Los amores equivocados* entre las razones por las que una chica de diecinueve años es desvirgada por un hombre de treinta en una huida que acaba en un gran amor y la necesidad de escribir

Esa imaginación cortazariana y la agilidad de lo insólito son lo que hacen tan atractivos estos relatos

una novela sobre este tema. Hay una dura crítica a Montevideo y un homenaje a la Maga de Cortázar. Como en tantos otros relatos, también hay huida y sorpresa final en *El encuentro*, otra pieza valiosa en torno a una belleza herida que es al mismo tiempo una belleza que duele. Muy divertido y al mismo tiempo angustioso *Un maldito pelo*, que me hace pensar en *Pérdida y recuperación del pelo* de Cortázar. Y es esta atrevida imaginación cortazariana y la agilidad y normalidad de lo insólito lo que hacen tan atractivos estos relatos. |

Cristina Peri Rossi
Los amores equivocados

MENOSCUARTO. 144 PÁGINAS. 16 EUROS